

## RECENSIONES REVIEWS

VAN OYEN, Astrid y PITTS, Martin (eds.) (2017): *Materialising Roman Histories*. University of Cambridge Museum of Classical Archaeology. Monograph, vol. 3. Oxford-Philadelphia: Ox-bow Books, 232 pp. ISBN: 978-1785706769.

El punto de partida del volumen editado por Van Oyen y Pitts ha sido la presentación de algunas de las cuestiones tratadas en la reunión de la *Theoretical Roman Archaeology Conference* que tuvo lugar en 2015. Sin embargo, es necesario señalar que esta publicación, cuyo objetivo fundamental es reflexionar de manera exhaustiva en torno al estudio de la cultura material romana y de su impacto en las narrativas históricas, se ha visto enriquecida con otras aportaciones posteriores a dicha reunión. Los diferentes capítulos de este volumen tienen un doble objetivo: por un lado, mejorar las lecturas sobre la representatividad de los objetos en la arqueología romana –Parte I– y, por otro, examinar el papel que jugaban los objetos en el mundo romano y cómo esto influye en las narrativas históricas –Partes II y III–.

Si bien esta obra se presenta como una profunda revisión y propuesta metodológica, es necesario destacar que este nuevo paradigma de estudios sobre cultura material comenzó a ser explorado recientemente en monografías como las de Allason-Jones (2011), Ferris (2012), Eckardt (2014) y Hoss y Whitmore (2016). Dichas obras, centradas todas ellas en la cultura material de *Britannia*, muestran cómo esta novedosa corriente metodológica llega desde el ámbito académico anglosajón. A su vez, de forma casi paralela a la obra objeto de análisis, Swift (2017) ha revisado minuciosamente la vinculación entre las propiedades materiales y el comportamiento social, examinando también cómo los diferentes aspectos de la producción material afectan a las relaciones humanas con los objetos.

Durante mucho tiempo los artefactos romanos han sido considerados por los arqueólogos como expresiones de estatus, identidad, riqueza, crecimiento económico o bien como señal del nivel alcanzado en el proceso de ‘romanización’. Si bien estas líneas interpretativas han sido objeto de numerosas críticas, la idea de valorar la presencia de estos objetos como indicio del proceso de aculturación continúa dominando los enfoques teóricos y metodológicos. Por ello, los editores de este libro cuestionan en el primer capítulo, con un carácter introductorio, la función de los propios objetos en el mundo romano (pp. 1-19). A juicio de Van Oyen y Pitts, la razón de esta situación radica en que aún no se ha producido una comprensión/valoración total y completa de estos materiales considerando el entorno cultural en el que surgieron y se utilizaron, sus asociaciones y su propio papel dentro de las narrativas históricas.

A lo largo de la obra está presente, de forma constante, el interés por ir más allá de los análisis tipológicos desde los que se suelen estudiar los objetos para tratar de identificar así las conexiones culturales y los mecanismos de cambio subyacentes que pueden quedar ocultos. El principal objetivo es poner de manifiesto la necesidad de explorar cómo los materiales, los objetos, las personas y el contexto influyen de manera conjunta. De esta forma, se obliga a repensar las formas de categorizar los objetos. Se presta asimismo atención a la influencia que los objetos ejercen en el propio comportamiento humano ya que esto los convierte en piezas fundamentales para nuestra comprensión, a través del análisis de los materiales, de los cambios culturales e históricos.

Todo ello es examinado por investigadores especializados en diferentes aspectos de la cultura material romana en estimulantes contribuciones que se han integrado en cuatro bloques. En el primero,

se profundiza en la necesidad de reconsiderar la representatividad de los objetos. Sobre interesantes piezas como son los tinteros escribe Eckardt (pp. 23-30), examinando el papel que tuvieron la literatura y la producción literaria en sí misma en el mundo romano. El mundo funerario está presente en la contribución de Collins (pp. 31-45) que, tomando como ejemplo algunas necrópolis británicas, analiza los límites y las aportaciones que, a partir de los broches y las hebillas de cinturón entre otros accesorios y, por supuesto, las armas halladas en las denominadas *soldiers burials*, pueden realizarse sobre la cuestión de la identidad militar. La cerámica, como principal exponente por excelencia de la estandarización de la cultura material romana, es estudiada por Pitts (pp. 47-64), quien presta especial atención a la producción de *sigillata* gala y a su presencia en yacimientos británicos, así como al significado social de la misma. Este mismo autor (pp. 65-71) es el que asume la discusión que se ofrece al final de cada bloque presentando las principales reflexiones y conclusiones del contenido global del apartado en forma de síntesis. En este caso, se debate sobre la representatividad otorgada a las evidencias de los artefactos en los contextos arqueológicos.

En el segundo bloque de la obra las argumentaciones se centran en la valoración de la estandarización y en la cantidad de tipologías presentes en los contextos romanos. Jiménez Díaz (pp. 75-84) presta atención a la cuestión de la producción en masa y a la estandarización como conceptos que conviene explorar y estudiar conjuntamente con la aparente homogeneidad de la cultura material. Poblome, Gerçeker y Loopmans (pp. 85-100) fijan el foco en la zona oriental del imperio, tomando la producción cerámica de *Sagalassos* como muestra de la problemática que ofrece la relación entre las tipologías de artefactos y las construcciones culturales. Asimismo, reflexionan sobre el oligopolio, el regionalismo, el concepto *koiné* y sus implicaciones, así como sobre la contribución de estos territorios en el proceso de la globalización material romana. Por otro lado, la etapa tardoantigua está presente en el volumen a través, de nuevo, de la cerámica de *Sagalassos* que estudia Murphy (pp. 101-122).

Osborne cierra esta sección (pp. 123-129) presentando sus reflexiones sobre la estandarización de la cultura material, que posiblemente es una de las características más sobresalientes del mundo material en el periodo romano.

El tercer bloque está dedicado a revisar diferentes aspectos de la cultura material y de las técnicas constructivas. Van Oyen (pp. 133-152) incluye nuevamente sus valoraciones derivadas del análisis del *opus caementicium* y de su uso a lo largo del periodo romano. A continuación, Swift (pp. 153-167) presenta la influencia de los artefactos en la configuración de la historia social exponiendo sus conclusiones a partir del estudio de dados y juegos de azar. Se cuestiona el uso diferencial de los materiales con los que se han elaborado los objetos —ámbar, cristal de roca, hueso, etc.— en función del uso otorgado a los mismos en diferentes prácticas sociales —*luxury materials vs. everyday materials*—.

Otra aportación interesante es la de Mol (pp. 169-189) sobre lo exótico de la aparición de objetos egipcios en ciudades itálicas, como Roma y Pompeya, y sobre la presencia en la pintura mural del *Egyptian styled*. Las reflexiones en torno a las cuestiones presentadas en este tercer bloque corren a cargo de Versluys (pp. 191-202), quien plantea si los estudios se encaminan hacia una discusión de la *Romanitas*, al menos, en cuanto a lo material se refiere, quedando pendiente de resolver si los procesos de conformación del Imperio romano y la *Romanitas* estuvieron íntimamente ligados con los objetos y su intervención.

El volumen concluye con los capítulos de Gardner (pp. 203-209) y de Woolf (pp. 211-216) conformando un cuarto bloque final titulado, no en vano, *Reflections*. Gardner profundiza en torno a la construcción teórica de la Arqueología Romana y al potencial ofrecido desde los nuevos enfoques en los estudios propuestos en los capítulos del volumen. Woolf, por su parte, reflexiona acerca de la contribución de la cultura material a la historia social romana.

Por todo ello, se trata de una lectura necesaria que ofrece la apertura hacia nuevas perspectivas en el estudio de la cultura material romana desde rangos

de observación que incluyen la información que el diseño de los objetos proporciona a sus usuarios, la relación entre las formas de los objetos y sus usos, entre los materiales y las conductas sociales, entre las tradiciones culturales y las experiencias sociales e incluso las relaciones que los hombres establecieron con los artefactos. De esta manera, los objetos se pueden y deben examinar trascendiendo las simples y habituales catalogaciones y cuantificaciones. Por todo ello constituye una aportación enriquecedora al debate sobre el proceso definido bajo el término de *Romanitas* y la historia social y cultural antigua.

### Bibliografía

- ALLASON-JONES, L. (2011): *Artefacts in Roman Britain: their purpose and use*. Cambridge: CUP.
- ECKARDT, H. (2014): *Objects and identities. Roman Britain and the North-West Provinces*. Oxford: OUP.
- FERRIS, I. (2012): *Roman Britain through its objects*. Stroud: Amberley Publishing.
- HOSS, S. y WHITMORE, A. (2016): *Small finds and ancient social practices in the Northwest Provinces of the Roman Empire*. Oxford: Oxbow Books.
- SWIFT, E. (2017): *Roman artefacts and society: design, behaviour, and experience*. Oxford: OUP.

Ana Andújar Suárez  
Dpto. de Prehistoria, H.<sup>a</sup> Antigua  
y Arqueología-USAL  
Facultad de Geografía e Historia  
c/ Cervantes, s/n  
37002 Salamanca  
Correo-e: ana.andujar@usal.es